

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL 2026 - 2032



INDICE

I. PRESENTACIÓN	1
II. INTRODUCCIÓN	2
III. CONTEXTO	4
Realidad socio-económica y cultural de la región.....	4
Brechas socioeconómicas	6
Principales indicadores laborales Región de Valparaíso	6
Situación de la vivienda.....	7
Situación educacional.....	8
IV. RESEÑA HISTORICA	9
V. MARCO INSPIRADOR	11
Magisterio de la Iglesia	11
Conferencia Episcopal de Chile.....	13
Pacto Educativo Global	14
Iglesia Diocesana de Valparaíso - FODEC.....	15
VI. LINEAS ORIENTADORAS	17
VII. IDEARIO FUNDACIÓN	18
A. Visión	18
B. Misión.....	18
C. Valores Compartidos	18
D. Horizontes educativos	23
E. Sellos	25
VIII. PERFILES INSTITUCIONALES	27
A. Perfil Estudiantil FODEC.....	27
B. Perfil Equipos Directivos FODEC	28
C. Perfil Docentes FODEC	29
D. Perfil Asistentes de la educación FODEC.....	29
E. Relación con las Familias.....	30
IX. PROPUESTA EDUCATIVA	31
Objetivos Estratégicos	33
Seguimiento y Evaluación del PEI	35
 COMUNIDAD EDUCATIVA	
Liceo José Cortés Brown.....	37

I. PRESENTACIÓN

La Fundación de Oficio Diocesano de Educación Católica ha querido mirarse y para ello ha desarrollado un caminar de más de un año para reenfocar su proyecto educativo. Ha sido una instancia participativa donde todos los estamentos de cada colegio pudieron manifestarse y hacer sus aportes y sus diferentes enfoques y prioridades.

La Fundación debe renovar su vigencia y vitalidad de su obra educativa de todos sus colegios, para ello las líneas del pacto educativo global, recientemente bendecido por el Papa León XIV como una herencia profética que nos ha confiado el Papa Francisco. Es así que estos elementos han sido claves en esta nueva mirada reflexiva.

Los próximos 6 años estarán marcados por este proyecto que busca poner a la persona en el centro desde una mirada de evangelizar para humanizar. Ello implica toda una mirada de servicio, donde la educación católica aporta toda su riqueza y experiencia. Todo este caminar no habría sido posible sin un antes, de esta manera, todo el trabajo realizado, nos permite dar este salto para los próximos años. Además, iremos evaluando este caminar con distintos indicadores en los perfiles educativos definidos en el PEI.

Así la Fundación ilumina todas sus acciones con énfasis, criterios que permitan sostenerse en el tiempo renovando su vocación educadora atendiendo todos los escenarios, sean estos pastorales, académicos, deportivos y de convivencia. Proyectándola como una opción que cuida los espacios educativos, hace una correcta lectura de los tiempos y pone a la persona en el centro.

Que esta carta de navegación sea nuestra guía junto con las orientaciones de la Iglesia y nos conduzca a ser verdaderas comunidades educativas que transforman vidas y muestran el ideario de Jesucristo. Qué esta experiencia sinodal de participación en la elaboración del PEI sea una constante en nuestro quehacer diarios y de gestión en la Fundación Odec. Este trabajo tuvo una duración de un año donde se recogieron todos los aspectos que permitieron armar y presentar este Proyecto Educativo Institucional. Caminemos juntos con estos nuevos desafíos que la educación cada día nos va interpelando. Sólo saliendo al encuentro como comunidad podremos poner el corazón, las manos y la razón al servicio de los demás.

II. INTRODUCCIÓN

El PEI, es un instrumento que define el horizonte institucional y pedagógico de cada institución o comunidad educativa. En él, se especifican la visión, la misión, los perfiles y los sellos de la comunidad educativa “que caracterizan, sintetizan y reflejan la propuesta formativa y educativa que la comunidad quiere desarrollar; son los elementos que le otorgan identidad a la escuela/ liceo, que la hacen singular y la diferencian de otros proyectos educativos” (Mineduc, 2015). Es decir, el PEI es al mismo tiempo, un instrumento que da identidad y sentido a una comunidad educativa y una herramienta que orienta su planificación estratégica.

El Proyecto Educativo Católico, como parte del sistema educativo, tiene un sentido público, pues comprende la educación como derecho social. Esto se expresa en su compromiso con el bien común de la sociedad, colaborando para asegurar cobertura y calidad educativa, en diálogo permanente y corresponsable con el Estado.

Todo Proyecto Educativo Católico busca ofrecer una educación integral a sus estudiantes, desde una comprensión cristiana de la persona y de la sociedad. De este modo se propicia un permanente equilibrio entre la educación de calidad, la formación valórica y el desarrollo de la dimensión espiritual y trascendente de la vida. Es confesional respecto de la permanente y explícita referencia a Jesucristo, la cual se expresa de tres maneras interdependientes: antropológica (comprensión cristiana de la educación), pedagógica (estilo de relación educativa) y religiosa (apertura, cultivo y despliegue de la fe).

Busca desplegar su enseñanza con un estilo de relación educativa basado en la pedagogía de Jesús. Se trata de un marco de referencia distintivo para fortalecer la mediación educativa de cada persona y del conjunto de la comunidad escolar.

Es inclusivo, porque busca ser reflejo del Evangelio de Jesús, como invitación abierta a todas las personas. De este modo, desde su identidad confesional, se dispone educativamente para acoger a una diversidad de credos, saberes, culturas y formas de aprendizaje.

Se caracteriza por fomentar el sentido de ser comunidad que educa desde la corresponsabilidad, el buen trato y el testimonio de vida, donde todo ejercicio de participación, celebración y compromiso solidario con el entorno, posee un sentido educativo. Tiene una opción preferencial por el desarrollo y fortalecimiento de la alianza con las familias, un vínculo permanente y virtuoso orientado al mejor bienestar y desempeño de cada estudiante, en un contexto comunitario y

participativo, tal como lo ha vuelto a poner de manifiesto el Papa Francisco con la propuesta del Pacto Educativo Global.

El PEI católico se caracteriza por el acompañamiento a la formación integral y espiritual de todos quienes participan del proceso educativo: estudiantes, familias, docentes, asistentes de la educación y directivos. Todos igualmente educadores y comprometidos con una ética del cuidado. Dentro de este marco, es vital para la Fundación ODEC, contar con un PEI construido de manera participativa no solo porque cumple con requisitos legales, sino que también fortalece la cohesión y compromiso de toda la comunidad educativa. La participación activa en su construcción y actualización, garantiza que refleje de manera auténtica los valores y principios de esta institución.

Esta actualización del Proyecto Educativo, que requirió de un proceso de reflexión y discernimiento por parte del directorio de la fundación, implicó luego, la realización de un conjunto de actividades que se han desarrollado durante los últimos 12 meses. Actividades que comenzaron comunicando la noticia a los equipos directivos de cada colegio y describiendo los espacios en los cuales podían participar los distintos estamentos que componen cada comunidad.

Posteriormente, se realizaron entrevistas a los integrantes de los Equipos Directivos de cada colegio/liceo, y jornadas de trabajo con docentes, administrativos, auxiliares, apoderados, y estudiantes con el objetivo de conocer su visión sobre las características que deberían tener los colegios y liceos que componen la Fundación, las competencias con las que deberían egresar los estudiantes y el aporte de los diferentes integrantes de la comunidad en el proceso formativo.

La mayor parte de la construcción del PEI fue realizada por alrededor de 800 personas de todos los estamentos de los distintos colegios/liceos, donde a partir de la participación, el diálogo y la reflexión enriquecieron las distintas miradas existentes.

El texto final fue aprobado por el Directorio de la Fundación, entidad responsable de cuidar el proyecto y la misión de cada colegio y/o liceo en nombre del Obispado de Valparaíso.

Al ser el documento más importante de la Fundación y de cada colegio / liceo, este PEI debe comprometer a todas y todos los miembros de cada comunidad educativa. Distintos equipos y distintas comunidades comparten con la sociedad una educación basada en el amor cristiano desde su espíritu fundacional.

III. CONTEXTO

Considerar el contexto es clave para la misión de la Iglesia en su servicio al mundo. Lo dice el Concilio Vaticano II en un significativo texto: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”: (GS N°1).

El contexto, dicho rápidamente, es el conjunto de características relevantes que rodean a una situación. Su lectura es el ejercicio de comprender e interpretar los modelos socioculturales, las circunstancias y los principales acontecimientos de esa situación, con el fin de lograr que nuestras propuestas educativas sean significativas para los estudiantes y sus familias y respondan a sus intereses, expectativas y circunstancias junto con asegurar la calidad del proceso de aprendizaje.

Conocer y leer en profundidad el contexto en donde están insertas las Comunidades Educativas de la Fundación ODEC, nos desafía a descubrir necesidades e intereses para ligarlas con la esencia y objetivos de nuestro Proyecto Educativo. La amplia y diversa realidad de nuestros centros educativos aconseja una lectura global y una lectura local que deberá hacer ineludiblemente cada uno de los colegios/liceos para encontrar los aspectos comunes y las características relevantes de los niños, jóvenes y familias.

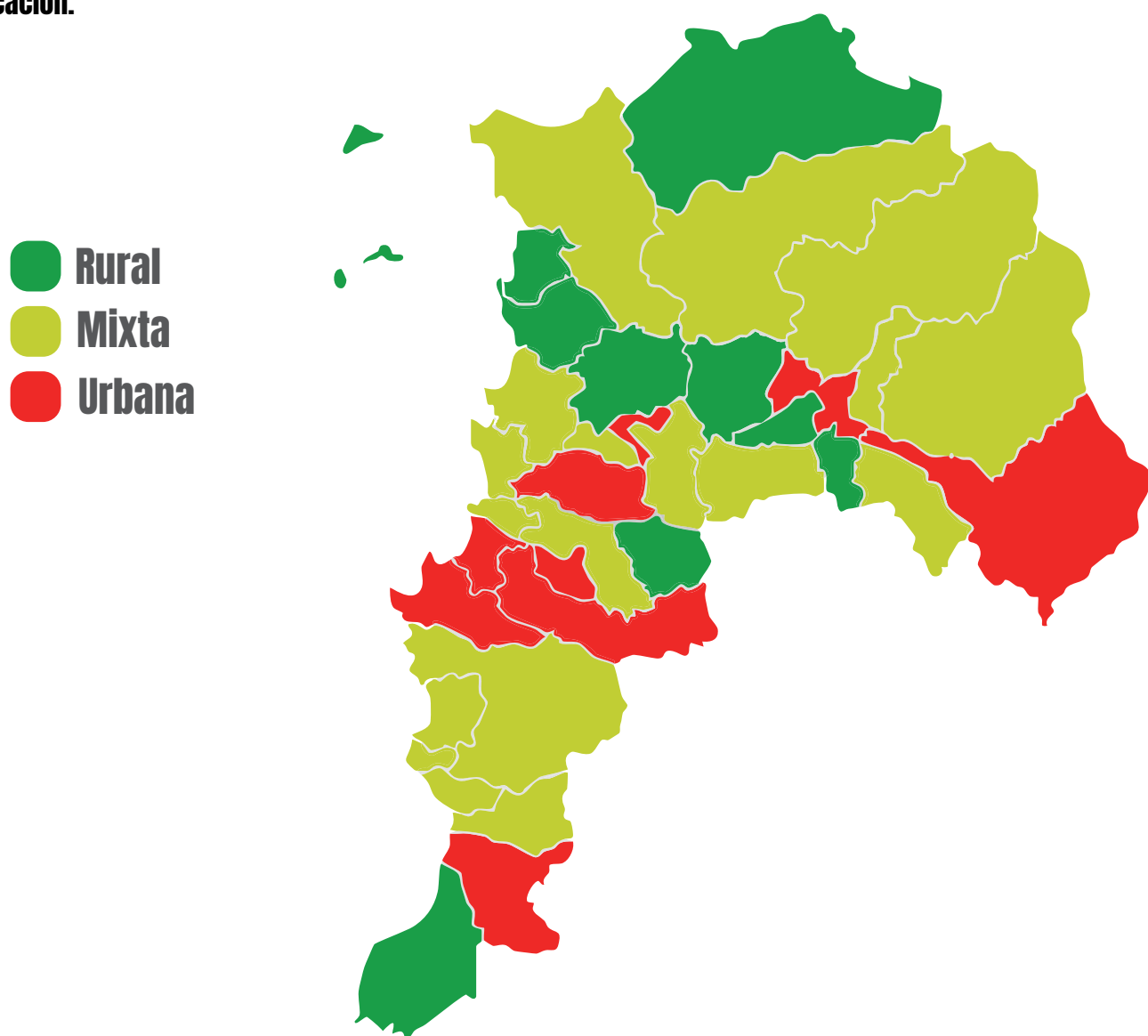
Realidad socio-económica y cultural de la región

Según datos del Censo de Población, el año 2017 la población de la región de Valparaíso llegó a los 1.815.902 habitantes, siendo la segunda región más poblada del país, después de la región Metropolitana, aunque solo representa un 10,3% del total. La región cuenta con una Tasa de Natalidad de 9,4 y una Tasa de Mortalidad de 7,4; siendo esta última casi un punto mayor que el resto del país.

De las 38 comunas de la región de Valparaíso, 11 se clasifican como predominantemente rurales, 18 mixtas y 9 predominantemente urbanas. Las comunas rurales y mixtas abarcan en conjunto al 80% del territorio regional y albergan al 29% de la población. La Fundación ODEC tiene presencia en los tres tipos de comunas.

Las características de la población de la región se asemejan bastante al promedio nacional en lo que refiere a distribución por sexo y edad. La región se caracteriza, además, por un porcentaje bajo de población que se identifica con un pueblo indígena u originario, siendo levemente más alto en comunas rurales que urbanas. Destaca el caso de Rapa Nui, donde más de la mitad de la población se considera perteneciente a un pueblo indígena, en su gran mayoría al pueblo Rapa Nui.

Fig. 1 Comunas de la Región de Valparaíso según su clasificación.



Brechas socioeconómicas

Las comunas rurales del país enfrentan importantes desafíos, lo que se manifiesta en brechas en las áreas de educación, servicios básicos, acceso a internet, entre otras, lo que impacta de manera negativa en la calidad de vida de la población y favorece la migración hacia áreas urbanas.

La región presenta una tasa de ocupación levemente menor que el promedio nacional, lo que es más marcado en zonas urbanas. En términos de pobreza, la región presenta cifras por debajo del promedio nacional, tanto de pobreza por ingresos como multidimensional, sin embargo, destaca el caso de ciertas comunas como Calle Larga, La Ligua, Cabildo y Catemu con más del doble de personas en situación de pobreza por ingresos e Hijuelas, Nogales, Putaendo y Limache con más del 30% de la población en situación de pobreza multidimensional.

La región de Valparaíso presenta una menor carencia de servicios básicos de agua potable y energía eléctrica comparada con el resto de las regiones a nivel nacional. Si bien al observar el promedio regional no logra apreciarse la magnitud de la carencia, existen comunas mixtas y rurales que presentan cifras problemáticas, particularmente respecto del abastecimiento por la red pública de agua, como es el caso de Puchuncaví, El Tabo y Santo Domingo, con más de un 30% de las viviendas con abastecimiento distinto al de la red pública. Ahora bien, la región presenta una carencia de conexiones de internet fijo por encima del promedio nacional, con una clara brecha urbano-rural, que indica que apenas 2 de cada 10 viviendas de comunas rurales cuenta con este tipo de conexión.

Principales indicadores laborales Región de Valparaíso

La evolución de la tasa de ocupación en la región desde 2019 hasta 2024 muestra una tendencia de recuperación sostenida. Si se compara este trimestre móvil con lo obtenido el año anterior se observa un aumento del 1,4%, el que se refleja en un crecimiento en la cantidad de personas ocupadas de 3,6%. Con estos valores la región se sitúa virtualmente al mismo nivel de lo registrado a igual trimestre, antes de la pandemia respecto de la tasa de ocupación, y respecto de la cantidad de personas ocupadas, este 2024 supera en más de 52 mil lo registrado en 2019, apoyando la tesis de una recuperación regional a niveles pre-pandemia.

La tasa de participación en el mercado laboral, que representa el porcentaje de personas ocupadas y desocupadas respecto de la población en edad de trabajar, alcanzó el 60,0%. En términos generales, se observa una tendencia ascendente constante en el número de personas ocupadas a nivel regional post pandemia. Este crecimiento refleja una recuperación progresiva

del mercado laboral en la región, destacando la importancia de las políticas de reactivación económica y las medidas de apoyo al empleo implementadas en los últimos años.

Situación de la vivienda

La región de Valparaíso es la segunda región con mayor déficit habitacional, luego de la Región Metropolitana, representando el 10,4% del déficit nacional. Más de dos tercios del requerimiento de viviendas (21.019) corresponden al Gran Valparaíso. La región presenta un peak histórico de cantidad de familias viviendo en campamentos (23.843), duplicando el punto más alto observado anteriormente. El aumento corresponde, fundamentalmente, a la formación de nuevos hogares (112%) que llegaron a vivir a asentamientos que, en su mayoría, ya se encontraban conformados (24%). Tres de cada cuatro habitantes de campamentos señala como solución habitacional preferente el permanecer en esa ubicación, tras dotarlo de servicios básicos y regularizar el terreno. La factibilidad de este tipo de solución presenta un desafío para las políticas urbano habitacionales en términos de riesgos y condiciones urbanas deficitarias. Allegamiento insostenible y expulsión por alza de precios de arriendo son las dos principales causas manifestadas por los nuevos habitantes de campamentos. Casi la mitad solían ser arrendatarios de una vivienda fuera del campamento y un 40% proviene de una situación de allegamiento. La población migrante representa un bajo porcentaje de los habitantes de campamentos en la región: solo 8,4%, comparado al promedio nacional de 30%. A pesar de que una gran parte de los nuevos desarrollos de vivienda se ubican en Quilpué y Villa Alemana, es necesaria su consolidación como centros urbanos, dotándolos de mayores equipamientos y servicios. Los incendios forestales y la remoción en masa son los principales riesgos socio-naturales que afectan a los asentamientos informales del Gran Valparaíso. Las proyecciones de amenazas climáticas profundizan la urgencia de revertir esta tendencia.

Situación educacional

En el ámbito educativo, específicamente escolar, la región contaba al año 2020 con 363.851 estudiantes matriculados, de los cuales, el 31,67% se encuentra en establecimientos municipales, el 58% en particular subvencionados, el 8,9% en particular pagado y el 1,38% en corporación de administración delegada. Para absorber esta demanda, la región cuenta con 451 establecimientos municipales, 656 particular subvencionados, 95 particular pagados y 6 establecimientos de corporación de administración delegada. Existe un consumo relevante de drogas entre la población escolar, particularmente alcohol, el cual el 60,3% de los estudiantes de la región consumen; en el caso de la marihuana, alcanza un 31,3%, y tabaco, con un 28,8%.

Es posible observar que el promedio de años de escolaridad de la región prácticamente coincide con el promedio nacional, sin embargo, existe una brecha de 1 año entre comunas urbanas y rurales, entre las cuales las más críticas son Catemu, Hijuelas y Panquehue con más de un año menos que el promedio de comunas rurales. Respecto a resultados SIMCE, el promedio regional en la prueba de Lengua y Literatura es de 244 puntos, el cual es cuatro puntos menor al promedio nacional, mientras que en Matemáticas es de 251, siendo este 6 puntos menor al promedio nacional. En cuanto a los indicadores de desarrollo personal y social, la región marca 74 puntos, lo cual no registra diferencia con la situación a nivel país.

IV. RESEÑA HISTORICA

El año 1958 se inicia ODEC con un grupo de Establecimientos fundados por párrocos o congregaciones religiosas de la Diócesis. Su propósito principal era atender las necesidades educativas de los estudiantes vulnerables de los distintos sectores en los que estaban emplazados estos colegios. Su primer Director fue Monseñor Jaime Fernández Sanfuentes (Q.E.P.D.). Él comenzó lo que en la actualidad es el DEC (Departamento de Educación Católica del Obispado) y la FODEC (Fundación Oficio Diocesano de Educación Católica).

A partir del año 1961 surge la necesidad de obtener el Decreto Cooperador del Estado para varios de estos establecimientos, en su calidad de Colegios Subvencionados por el Estado.

Bajo la Dirección de Monseñor René Pienovi Masafierro (Q.E.P.D.), Vicario Episcopal de Educación y Director de ODEC desde diciembre de 1979 a noviembre de 1983, existieron 7 Escuelas de Enseñanza Básica, 6 Colegios con Enseñanza Básica y Media y 2 Liceos de Enseñanza Media ubicados en distintas Comunas de la Región.

Finalmente, el 2 de diciembre de 1988 se constituye la Fundación Oficio Diocesano de Educación Católica como tal. La Fundación ODEC es una institución con personalidad jurídica de derecho civil, sin fines de lucro, dependiente del Obispado de Valparaíso y su servicio educativo se inspira en una concepción del hombre y del mundo fundada en la persona de Jesucristo.

En la actualidad, la Fundación cuenta con 18 colegios y/liceos y extiende su labor educativa desde la comuna de Nogales por el norte, hasta la comuna de Algarrobo por el oeste, proyectando su labor evangelizadora al Océano Pacífico con un Colegio en Rapa Nui.

COMUNIDADES EDUCATIVAS FODEC



V. MARCO INSPIRADOR

Magisterio de la Iglesia

El sentido y la misión de las escuelas católicas, se encuentra expresado en muchos documentos que orientan la labor de los centros educativos y de las personas que trabajan educando. Manifiestan principalmente, su convicción en orden a la misión evangelizadora, valiéndose de la escuela como espacio privilegiado para la transmisión sistemática y crítica de la cultura y el anuncio de la Buena Noticia. Esta misión, anterior a la escuela misma, viene del mandato del mismo Jesús de anunciar a todos Su Palabra.

La escuela católica es misionera, ya que al haber recibido el mensaje de Cristo, tiene el deber de proyectarlo a toda su comunidad por todos los medios a su alcance, pero no como medio de sometimiento doctrinal o de afianzamiento de grupos de poder.

Para la sociedad, por su parte, el sentido de la escuela católica ha sido siempre claro desde sus orígenes. Incontable cantidad de niños y niñas víctimas del hambre, de la guerra, huérfanos, enfermos, entre otros eran acogidos por las escuelas, en su mayoría obras de las órdenes religiosas que fueron apareciendo sobre todo en la segunda mitad del segundo milenio del cristianismo con claros criterios de inclusión, igualdad de oportunidades y educación para todos, en contra de la tendencia de la educación que estaba fuera del sistema educativo religioso, y que aún pensaba la educación ligada principalmente a las élites herederas del poder.

Los marginados del sistema fueron los primeros atendidos en las escuelas católicas mucho antes incluso de que esta preocupación se plasmara en políticas educativas en los estados modernos. Cada día, la Escuela Católica adquiere una mayor importancia en la Iglesia, tal como se viene mostrando a partir del Concilio Vaticano II, principalmente en las constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*.

La Escuela se integra en la realidad más amplia de la educación cristiana, de la que trata específicamente la declaración conciliar *Gravissimum Educationis*, que afirma la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el progreso social contemporáneo. Gracias a la educación, el ser humano logra tomar conciencia de su dignidad, de su participación y contribución en la vida social, económica y política, y del acceso más fácil al patrimonio cultural de la humanidad. Debido a su importancia, nos dice el documento conciliar,

la educación requiere la colaboración de toda la sociedad. El Concilio ruega encarecidamente a todos los que gobiernan los pueblos o están al frente de la educación, que procuren que la juventud nunca se vea privada de este sagrado derecho y hace un llamado, también, a los hijos de la Iglesia a colaborar con generosidad en el campo de la educación y a encontrar los medios capaces de realizarla.

A partir del mandato del Concilio, la Congregación para la Escuela Católica, en varios documentos, encarga a laicos y religiosos responsables de institutos de formación cristianos, revisar en qué medida se han observado las orientaciones conciliares en relación a esta importante dimensión de la labor eclesial.

En América Latina las cuatro conferencias episcopales postconciliares reafirman la importancia de la educación:

Medellín tiene en cuenta la educación como la mejor garantía del desarrollo personal y del proceso social. Puebla declara que la educación genuina pretende humanizar y personalizar al hombre, y orientarlo para alcanzar su fin último. Santo Domingo afirma que la educación cristiana es un proceso dinámico, que dura toda la vida, que tiene a Jesucristo como fundamento. Aparecida retoma la visión educativa de Puebla y subraya que la escuela debe ser un lugar privilegiado de formación y promoción integral.

Estas mismas conferencias o asambleas episcopales definen metas elevadas para direccionar los esfuerzos educativos:

Medellín acuña el término “educación liberadora” para mostrar que no se trata solo de alfabetizar al ser humano, sino de capacitarlo para ser consciente y protagonista del desarrollo integral. Puebla pondera que el objetivo de toda educación es humanizar y personalizar al ser humano, ayudarlo a abrirse a la trascendencia, desarrollar su pensamiento, libertad, comprensión y comunión. Cabe a la educación católica formar agentes para un cambio permanente y orgánico que requiere la sociedad de América Latina. La verdadera educación humaniza y personaliza el ser humano cuando promueve el mejor desarrollo de su pensamiento y libertad y lo orienta para su fin.

Santo Domingo asume los enfoques educativos de Medellín y de Puebla y considera la educación cristiana como la que desarrolla un proceso dinámico de inculturación del Evangelio, en los ámbitos individual, familiar y comunitario, durante toda la vida. Esa asamblea enfatiza que la educación cristiana es indispensable en la Nueva Evangelización.

Aparecida sigue la opción de Puebla y defiende el concepto de educación católica, como la que ofrece un proyecto educativo “habitado” por la persona de Jesucristo y donde los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, en metas finales.

El Concilio y las cuatro conferencias episcopales convocan a la responsabilidad para la implementación de una nueva propuesta educativa y subrayan el influjo humanizador de la educación. La propuesta de Medellín para una educación liberadora ha sido retomada por las demás asambleas y todas aportan principios y orientaciones para el diseño de una nueva educación católica, inculturada, integral, inclusiva, personalizadora, de servicio a la comunidad. Tanto el Concilio como las asambleas episcopales latinoamericanas insisten en la importancia fundamental de la educación y la responsabilidad política y ética de asegurar su acceso a todas las personas sin cualquier distinción.

Conferencia Episcopal de Chile

A nivel nacional, la CECH, en concordancia con la iglesia universal y las iglesias latinoamericanas, ha incorporado repetidas veces en su reflexión y mensaje, la importancia de la educación en el país y particularmente, la importancia de la educación católica en el desarrollo integral de las personas y comunidad “... La evangelización en las escuelas es fundamental para que todos en Chile, puedan reencontrarse con las raíces humanas y espirituales que fundan el verdadero desarrollo, la comunión y la solidaridad...”.

En las Orientaciones Pastorales 2023-2026 que llevan por Título “Anunciar a Jesucristo Caminando juntos”, la Conferencia Episcopal dirige la mirada a la realidad de la educación de la niñez y juventud. Considera que aún siendo un tema altamente presente en la discusión pública en los últimos años y a pesar de contar con muchos esfuerzos y discusiones, queda la sensación de pocos avances e, incluso, de penosos retrocesos: deserción del sistema educativo de miles de estudiantes, dificultad para mejorar los índices de calidad y los aprendizajes reales, serios problemas en la convivencia escolar, se evidencian como algunos de los signos de que algo no anda bien en la educación.

“...En medio de estas situaciones, quedan los estudiantes, tantas veces solos, sin el acompañamiento oportuno para desarrollar sus talentos y crecer como personas al servicio de los demás...”

Invitan a todos los cristianos, a las escuelas y educadores católicos, a recuperar de forma nueva

la dimensión profética de la fe, buscando estar en medio de la sociedad con una propuesta que tenga sentido para nuestros contemporáneos, particularmente para los niños y jóvenes en el Chile de hoy. “...Así podremos servir mejor a la humanidad, pues si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en nuestras escuelas y liceos, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer”.

Destacan algunas realidades que desafían especialmente la misión:

La pobreza y la marginación, con sus múltiples rostros entre nosotros. La presencia junto a los que sufren y en medio de los más vulnerables, es siempre un signo elocuente de transformación y conversión eclesial, por lo que estamos llamados a ser más claramente: “una iglesia pobre para los pobres”

Los jóvenes desafían especialmente la misión de la Iglesia. Actualmente tienen una baja participación y, en muchos lugares, están totalmente ausentes. Es necesario darles espacio y participación en la vida de la Iglesia, de las comunidades educativas, haciéndolos más protagonistas; y, por otro lado, salir a su encuentro, valorando sus búsquedas, sus maneras de pensar y entender la vida.

Asimismo, parece fundamental que las comunidades educativas tengan procesos pastorales e itinerarios de vida cristiana que ofrecer a los jóvenes, que les permita el encuentro con Jesucristo y el surgimiento de la pregunta vocacional, tan esencial en la etapa juvenil. Este marco es indispensable para comprender la propia vida en clave de servicio.

No se debe olvidar que es toda la comunidad la que evangeliza y educa a los jóvenes, y se deja evangelizar por ellos y ellas.

Pacto Educativo Global

En línea de absoluta concordancia con las orientaciones de la Iglesia en torno al proceso educativo, mas recientemente, en septiembre del 2019, el Papa Francisco ha convocado a la realización de un PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo Global Vaticano, 12 de septiembre de 2019.

Queridos hermanos y hermanas:

“...Renuevo la invitación para dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora...”

“...Por este motivo, deseo promover un evento mundial, que tendrá como tema: “Reconstruir el pacto educativo global”: un encuentro para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna...”

El Papa Francisco insta a ejercer una acción propositiva y confiada que abra la educación hacia una planificación a largo plazo, que sea efectivamente capaz de generar un cambio que tenga la capacidad de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo.

Educar, nos dice, es siempre un acto de esperanza que invita a la coparticipación y a la transformación de la lógica estéril y paralizante de la indiferencia en otra lógica distinta, capaz de acoger nuestra pertenencia común. Si los espacios educativos hoy se ajustan a la lógica de la sustitución y de la repetición; y son incapaces de generar y mostrar nuevos horizontes, en los que la hospitalidad, la solidaridad intergeneracional y el valor de la trascendencia construyan una nueva cultura, ¿no estaremos faltando a la cita con este momento histórico?

Iglesia Diocesana de Valparaíso - FODEC

Las palabras del Papa Francisco, enuncian aquello que debemos realizar en esta encrucijada de la Actualización del Proyecto Educativo Institucional de FODEC. Encrucijada por requerimiento legal (Mineduc) requerimiento temporal (necesaria actualización) exigencia cultural, pastoral y social (cambios, nuevos paradigmas, evangelización de la cultura actual).

Para no faltar a la cita que el momento histórico nos plantea y dar respuesta a esta encrucijada, es que hemos desarrollado un proceso participativo general y sinodal de todos los integrantes de las distintas comunidades educativas que conforman la Fodec, buscando fortalecer y actualizar

el itinerario educativo “...para construir nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo, para comprender y encontrar soluciones a las exigencias de las generaciones actuales y hacer florecer la humanidad de hoy y de mañana...” (Pacto Educativo Global).

Con el Papa Francisco declaramos que “...la educación es ante todo una cuestión de amor y responsabilidad que se transmite en el tiempo de generación en generación...” y cuyas prácticas educativas se miden por la capacidad de incidir en el corazón de una sociedad y dar nacimiento a una nueva cultura: Un mundo diferente es posible y requiere que aprendamos a construirlo.

“...Es hora de mirar hacia adelante con valentía y esperanza. Que nos sostenga, por tanto, la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza: una esperanza de paz y de justicia. Una esperanza de belleza, de bondad; una esperanza de armonía social...” (Papa Francisco).

VI. LINEAS ORIENTADORAS

Como Fundación Odec, declaramos que nuestras líneas orientadoras no pueden ser otras que las que nos propone la misma iglesia a través del Pacto Educativo Global, cuya función sea la de construir un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad mas acogedora.

En este camino educativo, la líneas orientadoras se nos proponen como pasos de valentía e importancia:

1. Valentía de colocar a la persona en el centro.
2. Valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad.
3. Valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad.

El PEI se encuentra transversalmente impregnado de estas líneas orientadoras y deben plasmarse en todas las acciones de cada comunidad educativa.

VII. IDEARIO FUNDACIÓN

A. Visión

Aspiramos a conformar una Comunidad de Comunidades Educativas de Calidad, que sea referente regional en su compromiso por dar vida a un proyecto educativo participativo, multidimensional, creativo, transformador, inclusivo, arraigado en la cultura y realidad social y eclesial actual.

Nos proponemos ser parte del Pacto Educativo Global Eclesial convencidos que educar es apostar y dar al presente la esperanza que requiere, como así mismo, una de las formas más efectivas de humanizar el mundo y la historia.

Nos comprometemos con una educación integral en la que todas las experiencias de aprendizaje ayuden al estudiante a conocerse a sí mismo, a los demás, al mundo creado y a lo trascendente impulsándolo a vivir comunitariamente y a tratar de construir siempre un mundo más humano.

B. Misión

Somos una red de colegios católicos de la V región, que atiende preferentemente las necesidades y derechos educativos de las familias de sectores vulnerables de la Diócesis de Valparaíso. Ponemos en el centro del proceso educativo a la persona del estudiante en su dignidad y valor, para ofrecer una educación de calidad en el marco de una propuesta valórica que brota del Evangelio de Jesús, y que se expresa en una convivencia basada en el respeto y acogida de las individualidades y diferencias, en diálogo permanente con las familias y comunidades.

C. Valores Compartidos

La Fundación ODEC tiene como objetivo el desarrollo de un proceso formativo centrado en los estudiantes, buscando un equilibrio armónico entre una educación de calidad y una formación personal con inspiración católica. Al logro de este equilibrio, apuntan los valores institucionales y los sellos particulares de las comunidades educativas.

Los valores humanos son principios fundamentales que guían las acciones y decisiones de las personas y que influyen en la forma en que se interactúa con los demás, y con el mundo que nos rodea.

Los valores cristianos son los principios que están fundamentados en la palabra de Dios y vividos de manera plena por Jesús. Son criterios que orientan nuestras relaciones y nuestras acciones para transformar los ambientes, el mundo y la historia según el querer de Dios. (Papa Francisco - Pacto Educativo Global).

Los valores, por tanto, inspiran el proyecto educativo propio, se cultivan desde la perspectiva del Evangelio, se proyectan en el curriculum y en todo ámbito de la vida educativa abarcando no solo a los estudiantes, sino a todos quienes participan del proceso: directivos, docentes, asistentes de la educación y familias.

Los valores compartidos motivan a actuar de una determinada manera porque forman parte de convicciones, creencias, intereses, sentimientos, realidades.

Toda la acción educativa y formativa de las comunidades educativas pertenecientes a la Fundación ODEC se realiza enmarcada principalmente en los siguientes valores:

Respeto

El respeto es el valor que permite a las personas reconocer y valorar las características y derechos propios y de los demás, permitiendo convivir en paz. Basado en el Evangelio de Jesús, reconoce de manera habitual la dignidad de todas las personas como seres únicos e irrepetibles, creados a imagen de Dios. El respeto, se refleja en actitudes de consideración hacia los demás y hacia el entorno.

Un/una estudiante Fodec es respetuoso/a principalmente cuando:

- Acepta a las otras personas y no pretende cambiarlas.
- Habla en forma positiva de las otras personas.
- Acepta las diferentes opiniones, ideas y puntos de vista, aunque no coincidan con los propios.
- Practica el hábito de saludar con cordialidad a cada uno de los miembros de la comunidad. Se hace responsable del cuidado del entorno.

Solidaridad

Implica salir de sí mismo para colaborar gratuitamente con otras personas lo que permite que hombres y mujeres se sientan unidos a través de una causa común. La solidaridad evangélica es un llamado y una invitación a mirar al otro y a ponerse en su lugar, particularmente en el lugar de los más vulnerables o necesitados.

Un/una estudiante Fodec es solidario/a principalmente cuando:

- Trabaja en equipo con quien más lo necesita
- Comparte sus útiles o materiales de trabajo con sus compañeros/as que necesitan
- Escucha a sus compañeros/as.
- Se responsabiliza por la limpieza de su entorno.
- Se compromete en acciones de servicio a los demás.

Responsabilidad

El valor de la responsabilidad es la capacidad de actuar de manera correcta, asumir compromisos y hacerse cargo de las consecuencias de las acciones y decisiones con espíritu constructivo. Desde la perspectiva de la fe cristiana, este valor brota de una vida guiada por el mensaje de Jesús que nos ayuda a ser personas íntegras que cumplen sus obligaciones y compromisos y contribuyen así al bien común.

Un/una estudiante Fodec es responsable principalmente cuando:

- Participa activamente en las tareas escolares.
- Reconoce cuando comete un error.
- Realiza aquello a lo que se comprometió.
- Busca información confiable, para tener conocimiento bien fundamentado sobre un tema.
- Es puntual para llegar y en la entrega de trabajos y tareas.

Justicia

La justicia es un valor que inclina a dar a cada persona lo que le pertenece o corresponde, guiándose por la verdad y la equidad, es decir no dar a cada uno lo mismo, sino a cada uno lo que necesita.

Esta concepción del valor de la justicia se profundiza en el mensaje de Jesús, estableciendo que se trata de un valor relacional en la medida que se practica siempre en relación a Dios y a los hermanos. La justicia bíblica toma claramente partido a favor de los más necesitados de la sociedad defendiendo eficazmente al que no puede hacerlo por sí mismo.

“El amor cristiano al prójimo y la justicia no se pueden separar”

Un/una estudiante Fodec es justo/a principalmente cuando:

- Reconoce los logros de otros.
- Toma decisiones sin favoritismos.
- Incluye a todos en juegos y actividades, sin dejar fuera a nadie.
- Sigue las reglas.
- No culpa a los demás sin tener clara la situación.

Honestidad

La honestidad es un valor que implica actuar y comunicarse con sinceridad, veracidad, transparencia y coherencia. Es la base de la confianza y la clave de las relaciones sociales. Como valor cristiano nos ayuda a seguir los pasos de Jesús pues El se declara a sí mismo como la Verdad y nos enseña que esta verdad nos hará libres.

Un/una estudiante Fodec es honesto/a principalmente cuando:

- Dice la verdad, incluso cuando comete errores.
- Expresa lo que piensa y siente con sinceridad y sin ofender.
- Actúa con integridad y asume la responsabilidad de sus actos.
- Respeto la propiedad de otros.
- No participa de fraudes académicos como copiar o plagiar trabajos o evaluaciones.

Inclusión

La inclusión es un valor que acepta y valora a cada persona como un ser único, especial e importante, con talentos y dones extraordinarios que puede poner al servicio de los demás. Promueve el sentido de pertenencia de una persona o grupo de manera que se sienta apoyada, respetada y valorada. Busca que todos sean parte en igualdad de condiciones.

Desde la perspectiva bíblica, Jesús mismo se nos presenta como ejemplo de inclusión: trata a todos con respeto y dignidad, dirige su mensaje a todos sin exclusión, acepta a todos en su propia realidad y a todos ofrece un lugar al que pertenecer y al que aspirar si creen en su palabra.

Un/una estudiante Fodec es inclusivo/a principalmente cuando:

- No etiqueta ni excluye.
- Colabora para que todos se sientan parte del grupo y/o curso.
- Reconoce y valora los distintos talentos y dones de sus compañeros/as.
- Comprende la diversidad de evaluaciones según las características de sus compañeros/as.
- Participa en juegos colectivos con todos sus compañeros.

D. Horizontes educativos

Educamos y formamos para la vida impregnados del sentido principal y más profundo que emana de las enseñanzas de Jesucristo en los Evangelios: el amor.

Educar con amor es buscar lo mejor para las y los estudiantes, es acompañar para que crezcan en la vida, es colaborar con el desarrollo de las habilidades y destrezas que les son innatas e integrando otras, es entregar herramientas que le permitan desenvolverse en comunión con otros y otras.

En palabras de Maturana (2017), educar es amar, y ese amar se va transformando en educación en el tiempo en que se constituye en un espacio donde se acoge al otro, y se le reconoce sin negarlo desde prejuicio alguno.

Esta forma de educar se sostiene en un sistema de relaciones caracterizado por un espíritu sencillo y de familia basado en el respeto mutuo, y se enmarca principalmente dentro de las siguientes características:

Educación que promueva el desarrollo del espíritu crítico y la creatividad de sus estudiantes

Los niños y jóvenes reciben de manera constante información proveniente de todas partes y en grandes cantidades, como, por ejemplo, a través de redes sociales.

Frente a tanta información resulta clave entregar herramientas que les permitan a los estudiantes analizar y discriminar los contenidos a los que pueden acceder y que sean autónomos intelectualmente para enfrentarse a cualquier contexto.

Educación que genere movilidad social

El agente de movilidad social por excelencia es la educación. La educación sistemática que entregamos busca hacerse responsable de la formación integral de personas desarrollando y potenciando sus habilidades cognitivas y actitudinales, lo que permite mejorar su proyección en relación a su proyecto de vida.

Educación que sea transformadora

A través de métodos de enseñanza innovadores y reflexivos, la educación que impartimos busca desarrollar el potencial completo de cada estudiante, fomentando un aprendizaje significativo y una profunda comprensión del mundo que les rodea.

Educación que esté vinculada con el medio

La relación entre la escuela y la comunidad forma parte de la razón y rol social que hemos adquirido como colegios y liceos de Iglesia.

Este vínculo con la comunidad es fundamental, para impactar en los aprendizajes significativos de los estudiantes, articulando el acompañamiento de las redes locales que tienen como propósito abordar problemáticas socioeducativas de la infancia y adolescencia que son significativas para la comunidad, y elaborar estrategias de prevención y acompañamiento conjunto.

Educación que sea testimonio de fe y ser cristiano

En palabras de Benedicto XVI: “El cristianismo no es sólo una realidad espiritual, individual, una simple decisión subjetiva que yo tomo, sino que es algo real, algo concreto; “...La familia de Dios se construye en la realidad concreta de la Iglesia...”, “...Y hay que saberse y actuar como miembros activos de esta familia...”.

“Es la fe lo que dota de sentido nuestra tarea educativa”.

Educación participativa y dialogante

Para Paulo Freire las personas somos seres de transformación y no de adaptación. Nuestras voces no solo buscan su espacio en la comunidad, sino que la transforman y nos transforman. Aprender es construir saberes compartidos para crecer juntos lo que constituye una tarea prioritaria como Fundación.

Educación que optimiza el uso de sus recursos, para disponer de material educativo innovador que incentiva el aprendizaje de sus estudiantes.

Constituyen una vía para mejorar y transformar prácticas pedagógicas tradicionales, incentivando abandonar “la memorización” y pasar al “aprendizaje activo y significativo” Propician un entorno de enseñanza-aprendizaje estimulador, diverso y participativo, aumentando la motivación y el interés del estudiantado por el aprendizaje, por lo que inciden positivamente en la asistencia a clases y la participación activa en el aula.

E. Sellos

Según el MINEDUC, los sellos educativos son los elementos que caracterizan, sintetizan y reflejan la propuesta formativa y educativa que una comunidad quiere desarrollar. Como FODEC declaramos los siguientes sellos que definen y singularizan nuestra propuesta educativa institucional:

Comunidades de Educación Católica

Comprendemos la educación como experiencia humana y religiosa que se formula desde una cosmovisión cristiana de la persona y la sociedad. Somos y formamos personas que viven, promueven y confiesan los valores del Evangelio de Jesucristo.

Comunidades de Educación Integral

Desde la cosmovisión católica que se funda en la experiencia de encuentro con el Dios de Jesucristo, orientamos de modo articulado los procesos de personalización, socialización, crecimiento espiritual y comunitario. Desarrollamos todas las dimensiones de cada estudiante, es decir el desarrollo cognitivo, emocional, social y espiritual.

Comunidades de Educación de calidad

Nos caracterizamos por un trabajo educativo apasionado por el desarrollo de los estudiantes. Cuidamos los procesos y resultados haciendo que todas y todos los estudiantes se sientan a gusto, seguros, valorados, respetados, con la capacidad de preocuparse el uno del otro y estimulados a aprender de manera que puedan desarrollar el máximo de su potencial individual.

Comunidades inclusivas y acogedoras

Ponemos a los estudiantes en el centro de nuestra labor educativa para sugerirles caminos apasionantes de aprendizaje y formación para la vida. Valoramos, vivenciamos y fomentamos la acogida a la diversidad, el respeto mutuo, la calidad en las relaciones interpersonales como oportunidades de aprendizaje, implementando estrategias metodológicas y apoyo profesional que responden a las necesidades de aprendizaje de todas y todos los estudiantes.

Nuestros colegios son inclusivos porque responden a la definición más profunda de lo que significa ser católico.

Comunidades de desarrollo de la Conciencia medioambiental

Cuidamos el medio ambiente en cuanto “casa común”. Conformamos comunidades educativas que promueven aprendizajes, conocimientos, habilidades y actitudes que permiten: explorar, conocer y valorar el medio natural, apreciando su riqueza, manteniendo una actitud de respeto y protección de sus recursos, potenciando hábitos para el cuidado del medio ambiente.

Comunidades con sentido de familia

Reconocemos a la familia como el corazón de la evangelización. Buscamos asociarnos con las distintas realidades familiares conformando una alianza efectiva de propósitos educativos fomentando y manteniendo un clima cálido y acogedor, de confianza y respeto, realizando un trabajo en conjunto en las distintas instancias de colaboración, formación, organización y representación.

Comunidades de cuidado

Comunidades educativas donde tiene un valor especial el cuidado de las personas, los procesos y los ambientes, donde se promueve el bienestar de los estudiantes y al mismo tiempo el desarrollo humano y profesional de las personas que allí laboran.

VIII. PERFILES INSTITUCIONALES

La Formación Integral de los colegios católicos, supone que todos los miembros de la Comunidad Educativa son educadores, y por esta razón, no hay proceso en una institución educativa que quede ajeno a este propósito. No existe la posibilidad de dividir y aislar las acciones de tipo administrativo o de gestión de aquellas que son académicas, pastorales o de bienestar porque todas son educativas.

Dicho de otra manera, es toda la Comunidad Educativa, con todos sus estamentos, quien hace realidad esta oferta de Formación Integral. Entre todos, se busca trabajarla con convicción, pasión y esperanza. Todos en la Comunidad Educativa son educadores, y todos deben “alinearse” sus acciones en consonancia con este gran propósito.

La Fundación ODEC espera que todos quienes trabajan en ella, además de los atributos profesionales, consideren la educación como una vocación personal hecha servicio en cada comunidad educativa, conscientes de que su trabajo coopera en la obra creadora de Dios en el crecimiento de personas que tienen un porvenir por construir cómo “ser para los demás”.

A. Perfil Estudiantil FODEC

Entendemos por Perfil del Estudiante el conjunto de cualidades, actitudes y acciones que expresan su crecimiento integral que esperamos desarrollen en su paso por nuestras comunidades educativas, como algo dinámico que se va construyendo a lo largo de todo el proceso educativo y que continuará durante toda su vida.

Los colegios y liceos de la Fundación ODEC buscan formar estudiantes que cuando egresen posean el siguiente sello personal:

Un/una joven que conoce y reconoce a Jesucristo como modelo de persona, que puede identificarse con sus enseñanzas a través de la vivencia de los valores que Él proclama, reconociéndolo presente en su vida y en su entorno. Un joven que intenta hacer vida las actitudes de Jesús en sus propias actitudes.

Un/una joven que, a ejemplo de Jesús, es capaz de comprometerse con las demás personas, estableciendo relaciones personales y sociales profundas y verdaderas, con capacidad de

escuchar a los demás respetando la diversidad de opiniones, opciones y realidades. Capaz de esforzarse por asumir un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa sintiéndose parte de las necesidades y contingencias de su entorno y del mundo, con interés y capacidad de reaccionar de manera activa y propositiva frente a estas realidades.

Inquieto, crítico y creativo, con ganas de aprender. Con herramientas y habilidades para diseñar su propia identidad y futuro, esforzándose por construirse a sí mismo desde el ejercicio responsable de su libertad.

Capaz de apreciar y valorar el mundo creado como un regalo. Capaz de cuestionar y dialogar acerca de cómo se está construyendo la “casa común y enfrentando el futuro del planeta” haciéndose responsable de él y tomando consciencia de la necesidad de preservar la naturaleza y los recursos para las generaciones futuras.

Que pueda utilizar adecuadamente las tecnologías de la información y comunicación para facilitar la interacción y relación con otros, pero cuidando de proteger tanto la información personal y/o privada como la de otros.

B. Perfil Equipos Directivos FODEC

Desde la propuesta de formación integral de la institución, estimulan la participación activa de todas las personas y los procesos existentes en su comunidad educativa, para que, abarcando la vida de la comunidad educativa, intencionen el ámbito o el medio ambiente que la favorece.

Desde la propuesta del MINEDUC en el Marco para la Buena Dirección y el Liderazgo Escolar los Equipos Directivos “lideran la construcción o actualización de una visión estratégica sobre el establecimiento y sus objetivos”, por lo tanto, se espera que sean personas con apertura al diálogo, cercanas a todos los integrantes de la comunidad, receptivos y empáticos.

Deben ser capaces de generar un clima institucional favorecedor de las relaciones humanas donde exista confianza y seguridad junto con acompañar los procesos de desarrollo y mejora de las respectivas comunidades educativas a través de una retroalimentación oportuna donde se reconozcan los aciertos y se valore la dificultad como oportunidad de crecimiento. Capaces de adaptarse a los cambios y trabajar en equipo.

Conocen profundamente las etapas de desarrollo de los estudiantes a su cargo, los requerimientos

curriculares y los estándares de calidad que debe alcanzar cada colegio o liceo en coherencia con la visión y misión.

Profesionalmente se mantienen informados y actualizados en los temas relevantes a la gestión educacional incorporándolos a la práctica de su función directiva.

C. Perfil Docentes FODEC

Conocen y participan del Proyecto Educativo de la Fundación y su actuar manifiesta coherencia con los valores propiciados por éste.

Su ejercicio profesional está en consonancia con la certeza institucional que la educación católica se inspira en Jesús, en su mensaje y en su manera de trasmitirlo. Se esfuerzan por encarnar los rasgos fundamentales del camino pedagógico mostrado por Jesús: relacional, experiencial, transformador, progresivo, participativo, comunitario, testimonial, exigente. “Visibilizan y priorizan como foco de la profesión docente la generación de oportunidades efectivas para el aprendizaje y desarrollo integral de todos/as y cada uno/a de sus estudiantes”. (Marco para la Buena Enseñanza). Por esto, se espera que los docentes Fodec sean personas con altas expectativas de aprendizaje de sus estudiantes, que acojan a cada uno de ellos/as desde su individualidad y los inviten a desarrollarse como personas independientemente de su origen, capacidades o personalidad. Su vocación por la educación los lleva a estar en constante búsqueda por estar actualizados/as en contenidos, estrategias y metodologías que complementen y mejoren el desempeño de su labor como educador.

D. Perfil Asistentes de la educación FODEC

Conocen y participan del Proyecto Educativo de la Fundación y su actuar manifiesta coherencia con los valores propiciados por éste.

Desde los diferentes ámbitos de su quehacer como profesionales, administrativos y auxiliares contribuyen de manera relevante a la labor educativa en cada una de los colegios/liceos.

Se requiere y espera que sean personas que se integren a la comunidad escolar y se sientan identificados con el proyecto Educativo, se consideren a sí mismos co-responsables de educar y formar a los estudiantes.

Son capaces de trabajar en equipo y estar conscientes de la importancia de su labor y, por lo mismo, de la necesidad de capacitarse tanto en lo laboral como en lo espiritual y humano desarrollando acciones relevantes como miembros de la comunidad.

E. Relación con las Familias

La fundación reconoce y valora el rol de la familia como la primera educadora de sus hijos e hijas, por esta razón busca desarrollar una alianza que ponga al centro el bienestar integral de cada estudiante caracterizada por una colaboración positiva, donde exista una comunicación bidireccional basada en la confianza y el respeto mutuo. Es importante que participe activamente en la vida de la comunidad, que conozca y se comprometa con el Proyecto Educativo Institucional, como también con los reglamentos de la comunidad educativa a la que pertenece.

IX. PROPUESTA EDUCATIVA

La educación, entendida como una herramienta de desarrollo que supera al proceso de enseñanza, debe formar a la persona atendiendo en su integralidad.

Martin Gordillo (2010), lo expresa de esta manera: “Educar es más que instruir. Educar es humanizar, es favorecer el desarrollo de las potencialidades de las personas. Como Fundación ODEC buscamos educar, y lo hacemos desde la convicción del marco que nos entrega el Evangelio de Jesús y el estilo de relación educativa que brota de su enseñanza. Desde aquí, adquieren sentido todos los medios formativos con los que cuentan las distintas comunidades educativas que pertenecen a la fundación: el currículo, la didáctica, la convivencia escolar, la formación valórica, la asignación de recursos, etc., de modo que en su conjunto, posibiliten que los y las estudiantes crezcan como sujetos que fomentan el bien común, que construyen, aportan, participan, se comprometen y realizan en el servicio solidario en su entorno inmediato como en el de la sociedad general.

Para llevar a cabo esta tarea hemos definidos 5 pilares importantes en los cuales creemos:

A) Creemos en una educación que pone en el centro a los y las estudiantes

Las comunidades educativas deben poner al servicio todos los medios y experiencias educativas necesarias para que cada estudiante sea protagonista de su educación y logre desarrollarse integralmente en todas sus dimensiones, entregando además, herramientas que les ayuden a contruir proyectos de vida que tengan sentido para ellos y que les permitan integrarse positivamente a la sociedad.

B) Creemos en la importancia de entregar educación en valores

Para la Fundación educar significa enseñar a vivir, conectando la educación con la ética. Por lo tanto, cada comunidad educativa debe orientar e incluir al conjunto del quehacer pedagógico en una lógica de formación en valores que se traduzca en el desarrollo de habilidades que permitan relaciones interpersonales positivas.

C) Creemos en la importancia de un curriculum orientado a una educación de calidad

La educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas, es esencial para que todos tengan igualdad de oportunidades y estén mejor preparadas para enfrentar los desafíos de la vida y contribuir al progreso de la sociedad. Entrega oportunidades de desarrollo e integración social que ayudan a prevenir cualquier clase de discriminación o segregación.

El curriculum de las diferentes comunidades educativas pertenecientes a la Fundación debe expresar la forma en la que cada una ordena y sistematiza el proceso de enseñanza para que se evidencie la igualdad de oportunidades, la formación integral que apunta al desarrollo de capacidades para ejercer la autonomía, la responsabilidad, el pensamiento crítico, la participación y la ciudadanía.

D) Creemos en un clima escolar favorable al aprendizaje

Trabajamos para que los Colegios y Liceos pertenecientes a la Fundación sean un lugar seguro, donde todos se respeten y cuiden mutuamente, desarrollando formas de actuar y de interactuar basadas en el respeto y la confianza.

E) Creemos en el compromiso con el cuidado del medio ambiente

La iglesia universal, a través del Pacto Educativo Global, nos anima a custodiar y cultivar la casa común: protegiendo sus recursos, adoptando estilos de vida mas sobrios, apostando por energías renovables y respetuosas del medio ambiente.

Como Fundación asumimos el compromiso de educar a los estudiantes en la importancia de cuidar el medio ambiente y tomar decisiones conscientes.

Objetivos Estratégicos

Los objetivos estratégicos deben dar cuenta de los logros que la Fundación pretende alcanzar durante la vigencia de este PEI y se ordenarán de acuerdo a las distintas áreas en que se organiza la gestión institucional.

ÁREA	DIMENSIONES	OBJETIVO ESTRATÉGICO
Gestión Pedagógica	Gestión Curricular	Contar con un proyecto curricular elaborado a través de un diagnóstico de las características de los estudiantes y sus necesidades de aprendizajes, que de coherencia educativa a la acción cotidiana de los colegios y permita lograr mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
	Enseñanza y Aprendizaje en el aula	Desarrollar las capacidades necesarias en los estudiantes, a través de metodologías de enseñanza que fomenten el trabajo colaborativo, para integrarse exitosamente al mundo laboral o la continuidad de estudios.
	Apoyo al desarrollo de los estudiantes	Fomentar una experiencia educativa integral a través en un proceso de aprendizaje constante, sistemático, cotidiano y gradual, que opere bajo una lógica de formación en valores transversal a todas las asignaturas y a la vez promueva el pensamiento crítico, la autonomía y la participación.
Convivencia Escolar	Formación	Mejorar la participación, el bienestar y la salud mental a través de la implementación de un plan formativo articulado que permita fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes.
	Convivencia Escolar	Desarrollar una cultura del cuidado dentro de la comunidad educativa que ponga el respeto y la confianza en la base de todas las interacciones y que se traduzca en el desarrollo de una convivencia social positiva entre todos sus integrantes.
	Participación	Fortalecer las instancias de participación de todos los estamentos de cada comunidad educativa para la elaboración, seguimiento y evaluación de los distintos instrumentos de gestión como PEI, PME, Manuales y otros.

ÁREA	DIMENSIONES	OBJETIVO ESTRATÉGICO
Liderazgo Escolar	Liderazgo formativo y académico del Director/a	Fortalecer la estructura organizacional de las comunidades educativas, procurando la articulación de todos sus estamentos hacia el logro de las metas del establecimiento.
	Planificación y gestión de los resultados	Definir los lineamientos de la participación de los estudiantes en todas las áreas del quehacer escolar, a través de una consulta de necesidades e intereses, que permita responder a sus requerimientos.
Área Gestión de Recursos	Gestión de Recursos Humanos	Crear espacios y tiempos, en base a una detección de necesidades, para la formación y capacitación en el uso de las nuevas metodologías y tecnologías.
	Gestión de Recursos Educativos	Potenciar el uso de los recursos fungibles, didácticos, educativos y tecnológicos junto a recursos humanos existentes en los establecimientos para el aprendizaje y formación personal de los estudiantes, además de satisfacer necesidades de adquisición y mantención de estos.
Área Pastoral	Acción Pastoral	Elaborar e impulsar un modelo de formación en valores, conectado con las preguntas e intereses de los niños/as y de los/ las jóvenes que les permita ir consolidando una vida coherente con el Evangelio y construyendo un proyecto de vida que responda a su vocación.

Sobre la base de estas definiciones cada comunidad educativa debe construir los programas de acción que expliciten las acciones que se desarrollarán para dar respuesta a los objetivos estratégicos planteados para cada área de gestión.

Seguimiento y Evaluación del PEI

Este Proyecto Educativo Institucional donde se encuentran integrados los 18 colegios pertenecientes a la Fundación ODEC, fue aprobado por el Directorio de dicha Fundación, como entidad responsable de cuidar la fidelidad a la misión encomendada por el Obispado de Valparaíso. Sin embargo los Equipos Directivos de los colegios que la conforman tienen la responsabilidad de diseñar, planear y ejecutar las acciones que posibiliten que se haga vida en cada colegio y en el día a día. Para esta tarea necesitan contar con el compromiso de cada uno de los integrantes de todas y cada una de las comunidades educativas aportando desde su rol para hacerlo realidad.

Proponemos que el PEI tenga un periodo de validez de 6 años. Como instrumento y, a la vez, proceso debe estar sujeto a revisión de manera sistemática. Para esto se realizará una evaluación intermedia a la mitad del proceso de ejecución (3 años) y una evaluación de conjunto que considere el cumplimiento de los objetivos estratégicos al final de período de vigencia definido. (6 años).

COMUNIDAD EDUCATIVA



LICEO JOSÉ CORTÉS BROWN





LICEO JOSÉ CORTÉS BROWN

VIÑA DEL MAR

Datos Colegio		Datos Director/a		Nivel de Enseñanza		Tipo de Jornada	
RBD	1747-7	DIRECTOR/A	Jéssica Rosales González	PREBÁSICA N° DE ESTUDIANTES	NO -	JORNADA ESCOLAR COMPLETA	NO
DIRECCIÓN	República N°71	CORREO	jrosales.ljcb@fodec.cl	BÁSICA N° DE ESTUDIANTES	NO -		
COMUNA	Viña del Mar	Capacidad Estudiantes		MEDIA N° DE ESTUDIANTES	SI 422		
PROVINCIA	Valparaíso	CAPACIDAD MÁXIMA	438				
TELÉFONO	32 2663893	N° DE ESTUDIANTES	422				

¿Quiénes somos?

En el año 1936, una dama llamada Isabel Brown viuda de Brunet y un sacerdote español llamado Padre José de Legarda concurren a la Notaría de Don Santiago Godoy ubicada en calle Prat n°721 Valparaíso. El sacerdote cumplió su misión pastoral en nuestro Cerro Castillo.

La dama, chilena, casada, sin profesión “como era común en esos años”, pero de gran generosidad y entrega a la causa de nuestra Iglesia y su afán educativo, sin pensarlo dos veces, donó estos terrenos con la indicación de “que no se pueden vender ni enajenar” para que se construyera un establecimiento educacional.

El 5 de mayo de 1960, Monseñor Raúl Silva Henríquez, Obispo de Valparaíso, funda dos colegios particulares católicos, para dar educación a familias de escasos recursos, el Liceo José Cortés Brown de hombres en Viña del Mar, cuyo nombre se determina para conmemorar el recuerdo un hijo fallecido a corta edad de la familia Cortés Brown, y el Colegio Juana Ross de mujeres en Valparaíso, ambos subvencionados.

Su primer Director fue el Sr. Sergio Ramírez Peñafiel, profesor de Historia y Geografía, entre 1960

y 1962. Posteriormente ocupó el cargo de Director el Sr. Ernesto Morales Saavedra, profesor de Historia y Geografía, entre 1963 y 1987.

Desde 1962 nuestro Liceo inicia la formación de una mística cimentada en los valores tales como: respeto, solidaridad, lealtad y honestidad. Junto con esto también se incentiva a lograr un alto nivel académico. La participación de los Apoderados, Profesores y Dirección fue de vital importancia, ya que el Liceo se mantenía de una subvención, bastante baja, que no le permitía cubrir todos los gastos de sueldos y funcionamiento. Como dato adjunto se puede decir que los profesores recibían sueldo sólo hasta el mes de noviembre.

Una gran gestión para poder mantener nuestro Liceo, fue la del Sacerdote Padre Jaime Fernández Sanfuentes, su gran vocación de sacerdote y su gran espíritu de servicio, lo conducen a formar la O.D.E.C.

En 1966, se funda el colegio de Enseñanza Básica Particular Castle College, el cual funciona en la jornada de la tarde en este mismo recinto. Ello permitió hacer valiosos adelantos a nuestro Liceo tales como arreglos de salas y camarines entre otros. Los estudiantes del Colegio Castle College, continuaban sus estudios en el Liceo al terminar su enseñanza básica.

En 1976, transcurridos 16 años desde su creación, ingresaron por primera vez, mujeres al establecimiento, transformándose desde ahí en Liceo Mixto.

Sellos

Formación valórica

Abordar el desarrollo de los estudiantes desde la formación integral y los valores es un elemento central del quehacer pedagógico de nuestro liceo, buscando formarlos como ciudadanos que contribuyan a construir una sociedad y un país más justo, humano y solidario.

Excelencia Educativa

En el liceo José Cortés Brown de cerro Castillo tenemos las más altas expectativas de nuestros estudiantes y buscamos el mejor desempeño escolar de todos, de acuerdo a las capacidades de cada uno, es decir aspiramos a que cada estudiante alcance su máximo potencial, promoviendo aprendizajes significativos, pensamiento crítico y habilidades para enfrentar con éxito los desafíos del siglo XXI, sin olvidar que “no se educa solo la mente, sino también el corazón y el carácter. Porque la verdadera excelencia nace cuando el saber se une con el ser.”

Sana Convivencia

En el liceo damos especial importancia al respeto, la inclusión y el bienestar mutuo entre todos sus miembros. Para lograrlo, se crean y aplican normas claras, se fomenta el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

COMUNIDADES EDUCATIVAS



Colegio Niño Jesús de Praga
Rafael Ariztía N°492, Quillota.



Liceo San Isidro
21 de Mayo N°1833, La Cruz.



Colegio Santa Filomena
Avda. Francia N°1490, Quintero.



Colegio de la Santa Cruz
Molina N°26, Limache.



Escuela Purísima de lo Vásquez
Maipú 063, Casablanca.



Colegio Sagrado Corazón de Jesús
Paraíso 744, Cerro Barón, Valparaíso.



Liceo Santa Teresa
Guillermo Rivera N°786, C° Yungay, Valparaíso.



Colegio Hermano Eugenio Eyraud
Simón Paa s/n°, Isla de Pascua.



Colegio San Pío X
Lionel Cooper N°72, C° Placeres, Valparaíso.



Colegio San Agustín
Campaña del 79 N°660, Forestal, Viña del Mar.



Liceo José Cortés Brown
República N°71, C° Castillo, Viña del Mar.



Liceo San Juan XXIII
Avda. Valparaíso N°2880, Villa alemana.



Liceo San Juan XXIII
San Marino N°1069, El Belloto, Quilpué.



Liceo San José
Ignacio Carrera Pinto N°600, La Calera.



Colegio Teresa de Los Andes - Algarrobo
El Molle N°1390, Algarrobo.



Liceo Teresa de Los Andes
Av. Frei N°3388, Miraflores, Viña del Mar.



Escuela El Ave María
Diego Lillo N°283, La Calera.



Colegio Juan Pablo II
Juan Pablo II N°202, Nogales.



Liceo José Cortés Brown - Recreo
Calle René Pienovi N°499, Recreo, Viña del Mar.

